

RITOS, USOS Y COSTUMBRES EN TORNO A LA IMAGEN DE N^a S^a de los REMEDIOS



JUAN LUIS PÉREZ ARRIBAS

**Ritos, Usos y Costumbres
en torno a la imagen de
N^a S^a de los Remedios, Patrona de Cogolludo**

Juan Luis Pérez Arribas

© Juan Luis Pérez Arribas
Los planos y fotografías son del autor
La maquetación es del autor
Cogolludo 2010.

Resumen:

Este trabajo aborda, en primer lugar, la iconografía que a través de los siglos ha tenido la Cofradía de Nuestra Señora de los Remedios de Cogolludo. Esta cofradía fue fundada en el año 1583 con el nombre de Nuestra Señora del Remedio y del Rosario; más tarde, en el año 1600, pasó a llamarse Nuestra Señora del Remedio, posteriormente, en el año 1678, tomó el nombre de Nuestra Señora de los Remedios, que es el que actualmente ostenta. Acompañan a este, otros trabajos referentes a prodigios obrados por la Virgen, costumbres en torno a las Fiestas Patronales, para terminar historiando al Camarín y Transparente donde está entronizada la imagen de N^a S^a de los Remedios en la iglesia de Santa María de Cogolludo.

Abstract:

This work deals, first, about the iconography that throughout several centuries has had the brotherhood "Nuestra Señora de los Remedios" in Cogolludo village. This brotherhood was founded in 1583 under the name of "Nuestra Señora del Remedio y del Rosario", later, in 1600, it was renamed to "Nuestra Señora del Remedio" and then, in 1678, took the name of "Nuestra Señora de los Remedios", which is the current name. The work also includes a study regarding wonders wrought by this Virgin, customs around the festivity, to finish with the history of the "Camarín" where the image of the Virgin "Nuestra Señora de los Remedios" is enthroned within the church of Santa Maria de Cogolludo.

I.- ICONOGRAFÍA DE N^a S^a DE LOS REMEDIOS

Dentro del contexto que suscitó en todo tiempo la devoción a N^a S^a de los Remedios en Cogolludo, Patrona de la Villa, se propició la creación de una Cofradía, cuyo principal propósito era dar culto a su venerada imagen, y que, a través de los tiempos, ha tenido su propia iconografía; a esta nos vamos a referir en este primer capítulo.

Como símbolo principal, la Cofradía, y por ende la villa de Cogolludo, ha tenido y tiene a la **IMAGEN** de la Virgen. En los primeros pasos de la Cofradía, esta imagen fue la "Virgen del Rosario" (1581), que andando el tiempo vino a llamarse "N^a. S^a. del Remedio" (1600), y más tarde, desde 1678 hasta nuestros días, "N^a. S^a. de los Remedios".

Sin tener datos concretos, se puede afirmar que la primera imagen de N^a. S^a. de los Remedios mencionada en los libros de la cofradía, era de bulto redondo, esto es, de talla policromada; más tarde la imagen era de vestir, pues así lo confirman los inventarios donde se describen sus vestidos y mantos. Pero a estas las vamos a dejar a un lado y nos centraremos en la imagen de la cual disponemos más información y es la que se hizo en el año 1712. A esta imagen, que subsistió hasta 1936, se refieren los apuntes siguientes que se encuentran sentados en el Libro de la Cofradía de N^a S^a de los Remedios del año 1646 al 1720, en las cuentas del citado año de 1712.



Ilustración nº 1. Fotografía de Nª Sª de los Remedios (Fotógrafo anónimo, 1895).



Ilustración nº 2. Fotografía de Nª Sª de los Remedios (Foto del Autor, 1958).

F. 225. *“Componer el cuerpo de Nª Sª y hacerle más grande. Más se le pasan en data çien reales que se gastaron en componer el cuerpo de Nª Sª y hacerle más grande y componer el Niño, y entra la casa del maestro (escultor) y su caballería de los días que se ocupó en dicha obra”.*

“Lienzo pintado. Más se le pasan en data quince reales de tres baras y media de lino pintado que se gastaron en forrar la devanadera de Nª. Sª.”. (Al decir devanadera se refiere al armazón o bastidor del cuerpo de la imagen).

F. 225v. *“Encarnar las manos de Nª Sª y el Niño. Más se le pasan en data sesenta reales de vellón de encarnar las manos de Nª Sª y el Niño y los rostros de ambos y poner los ojos de ambos”.*

F. 225v. *“Más se le reciben en data otros doze reales de dos pares de ojos que se trajeron para escoger, y se le dieron al dorador, digo escultor, por el trabajo que tubo de poner los ojos a Nª Sª y al Niño”.* En total 187 reales.

La nueva imagen era de las de vestir, como la que hay ahora, y solamente tenía de talla la cabeza, los brazos y las manos. Una vez esculpidas, se encarnaron, esto es, se pintaron de color carne y se pusieron los ojos de cristal en sus rostros. El Niño era todo de talla. Ambas imágenes estaban vestidas. El vestido de la Virgen consistía en un jubón, mangas, guardapiés, manto y toca. El niño se cubría con una túnica. La Virgen tenía al Niño en la mano izquierda y un ramo de flores en la mano derecha. A este ramo se refiere el apunte tomado del Libro de la Cofradía de Nª Sª de los Remedios del año 1758 al 1812, en el folio 76: *“Ramo para Nª Sª. Yten tresçientos y sesenta y siete reales que tubo de costa*

un ramo que se compró en Madrid para la mano de N^a S^a de una echura primorosa". Esto era en 1777.

La imagen tenía un amplio y rico vestuario que figura en varios inventarios. En el año 1768 la confeccionaron un vestido "*de tisú de oro en campo encarnado*" con un coste de 3.975 reales de vellón. Años más tarde, en los apuntes de 1804, queda reflejada la hechura de otro vestido: "*La Exma. Señora duquesa de Medinaceli (doña Joaquina María de Benavides, XIII duquesa) hizo un vestido nuevo a sus expensas para la santa imagen de N^a S^a de los Remedios que superó su coste de ocho mil reales...*".

Por una fotografía realizada el 5 de enero del año 1895, conocemos a esta imagen (Ilustración nº 1). La fotografía está tomada en la portada de la iglesia de Santa María. Rodea la cara de la Virgen un rostrillo de plata con pedrería y luce manto y vestido bordado. Está colocada sobre unas andas, en las que destacan cuatro candeleros y cuatro angelitos; del arco de la portada penden dos lámparas; y una cosa que llama la atención es que, tanto la Virgen como el Niño, solamente tienen en sus manos ramos de flores, no tienen los clásicos racimos de uvas. Sin embargo, a las mismas imágenes de la Virgen y el Niño, en una foto del año 1934, se les ve con los citados racimos. ¿Cuándo nació esta costumbre de las uvas? Estos racimos evocan el hecho de haberse aparecido la Virgen sobre una vid, hecho que quedó reflejado en los grabados de 1700, 1709 y 1806, y en el estandarte de 1741.

Pasada la guerra civil, en 1939, se encargó una nueva imagen a un escultor imaginero de Madrid, del que no consta su nombre, y la trasladó desde Madrid a Cogolludo José Ranz Llorente en su camioneta. Esta imagen es de las de vestir como la que fue destruida en 1936. Se compone de un armazón en el que están colocadas la cabeza y los brazos. Su cara es de una belleza extraordinaria, como puede comprobarse por la fotografía; esta foto la hicimos en 1958 y partiendo de ella la parroquia encargó unas postales (Ilustración nº 2). La imagen de la Virgen ha sido restaurada en tres ocasiones, en 1949, en 1956 y en 1986. En la citada fotografía, la Virgen luce el único manto y vestido de la antigua imagen que se salvaron en la guerra civil. Otra cosa que hay que destacar es que de las manos de la Virgen y del Niño, además de los ramos de flores, cuelgan sendos racimos de uvas, hecho que no se da en la fotografía de 1895 ni en las antiguas estampas.

El segundo símbolo en importancia de la Cofradía es el **ESTANDARTE**. Este estandarte fue confeccionado para ser utilizado conjuntamente por las cofradías del Santísimo Sacramento y de Nuestra Señora de los Remedios. El motivo para hacer el estandarte compartido no era otro que su elevado valor, coste que fue sufragado en su mayoría por la cofradía del Santísimo y el resto por la de Nuestra Señora de los Remedios (Ilustración nº 3).

Sobre la hechura del estandarte hay una amplia documentación. En el Libro de la Cofradía del Santísimo Sacramento del año 1717 al 1763, en las cuentas del año 1741, en los folios 116 y 116v, se leen las siguientes anotaciones: "*Estandarte. Más se le reciben en data mill setecientos reales que dio a don Miguel Casado, presbítero, por mano de Juan Casado, sacristán de la Parrochial de San Pedro desta villa para el pago de los dos escudos (se refiere a cada una de las dos caras del estandarte) bordados de oro y plata que se*



Ilustración nº 3. Estandarte de 1741.



Ilustración nº 4. Estandarte de 1989.

ajustaron en novecientos reales, siete baras de tapicería a razón de sesenta y quatro reales la bara, guantes al bordador y caxón, que todo se hizo conintervención de dicho presbítero, y asimismo quatrocientos y veinte y cinco reales preçio de los cordones y borlas, todo en la villa y corte de Madrid, y acen questo ymporta mayor cantidad, concurrió con lo restante la Obra Pía de N^{ra} S^{ca}, cuyo estandarte ha de serbir ygualmente en las proçiones de Su Majestad, y consta de recibo de dicho Juan Casado”.

“Hechura del estandarte. Más se le reciben en data cuarenta reales y medio de la hechura y recados para hacer el estandarte”.

“Vayeta para fundas a los escudos del estandarte. Más se le reciben en data cinco reales de tres cuartas de vayeta para fundas a los escudos del estandarte que de orden del Cabildo se ha sacado”.

“Platear la vara del estandarte. Más se le reciben en data veinte y quatro reales que ha tenido de costo el platear la vara del estandarte, consta de recibo”.

“Cruz y remates (de la vara y travesaño del estandarte; estos existen). Más se le reciben en data çiento treinta y un reales con que concurrió a la hechura de la cruz y remates del estandarte, porque aunque tubo de costa quinientos treinta y un reales en que se incluyó diez y seis onzas de plata que añadió a las veinte y siete onzas que pesaba la cruz antigua y la echura de cinco marcos y tres onzas a razón de cuarenta reales el marco que hacen la referida cantidad, pero porque el dicho administrador había perzibido quatrocientos reales de el mayordomo de N^{ra} S^{ca} que concurrió a la echura de dicho estandarte que a de serbir a sus festividades, por tanto no se le abonan más que los ciento y treinta y un reales”.

noche del día 18 de octubre de 1986 fue robado junto con el cuadro de José de Ribera *“Los preliminares de la crucifixión de Cristo”* y otros valiosos objetos de la iglesia de Santa María.

En la Junta General de la Hermandad de N^a S^a, celebrada en el año 1988, en vista de que no se recuperaba el estandarte, se acordó encargar uno nuevo. El encargo recayó en las monjas clarisas de Sigüenza. En la fotografía adjunta figura junto al antiguo. No es que esté mal el nuevo, pero hay un abismo entre uno y otro, tanto en el diseño como en la confección y materiales empleados. En la procesión de N^a S^a de los Remedios de las Fiestas Patronales del año 1989, salió por primera vez en procesión el nuevo estandarte (Ilustración nº 4).

Otro símbolo, no menos importante, es el **CETRO**, que es la insignia que antes llevaba el Piostre o Preboste, y ahora lleva el Hermano Mayor en las ceremonias que se celebran en honor de N^a S^a (Ilustración nº 6). El autor del cetro, según Natividad Esteban en su libro *“La Platería en Cogolludo”*, fue el platero José Dorado, de Madrid, datándole alrededor del año 1825. Si esto es así, el platero para hacerle se inspiró en el grabado de N^a S^a de 1806 (Ilustración nº 5), incorporándole la cruz del remate. Obsérvese la gran semejanza que existe entre grabado y cetro, ambos en las fotografías anexas.



Ilustración nº 7. Grabado de 1700.



Ilustración nº 8. Grabado de 1709.

Aunque no tan importantes como los símbolos anteriores, no se pueden aquí obviar las **ESTAMPAS** que se hacían ya a principios del siglo XVIII, bien para regalar entre los devotos o para vender y sacar fondos para la cofradía. Estas estampas estaban hechas a partir de grabados y unas se imprimían sobre papel y otras sobre tafetán. En las fotografías adjuntas se ven tres grabados, de 1700, de

más distintivos según se iban necesitando. El de colgar con anilla es para las mujeres; dentro de un círculo de rayos dorados tiene un aro esmaltado en blanco donde figura la leyenda “N^a S^a de los Remedios - Cogolludo”; en el círculo central está la imagen de la Virgen, dorada sobre fondo azul, escoltada por dos angelitos también dorados (n^o 3); las mujeres llevan colgado del cuello este distintivo con una cinta verde. El de ojal es para los hombres; dentro del círculo de rayos dorados está el aro con la misma leyenda pero sobre fondo azul, y en el centro, igualmente, la Virgen y los angelitos dorados sobre fondo blanco (n^o 4).

Además de los símbolos que figuran aquí, se han hecho en distintas épocas llaveros, capillitas, calendarios, láminas grandes, estampas, postales y medallas de distintas formas, las últimas han sido unas medallas muy artísticas de oro.



Ilustración n^o 10. Nuestra Señora de los Remedios,
Patrona de Cogolludo (Foto Ibáñez).

II.- PRODIGIOS DE N^a S^a DE LOS REMEDIOS

Para los creyentes, el hablar de los prodigios realizados por N^a S^a de los Remedios, no es nada raro o extraño, ya que el creer en ellos es consubstancial con nuestras creencias. Pues bien, en este capítulo vamos a tratar de algunos prodigios que realizó la Virgen de los Remedios y que fueron recogidos y escritos para “*su noticia y memoria*” de las generaciones futuras.

La primera referencia a este tema la hemos encontrado en las Relaciones Topográficas de Felipe II en el año 1580, en la Relación de Cogolludo:

“Pregunta 40. Las reliquias notables que en las dichas iglesias y pueblos hubiere, ...y los milagros que en ellas se hubieren hecho.

*A los quarenta capítulos dixerón: que en la Yglesia de Nuestra Señora de la dicha Villa ay reliquias de ciertos Santos, y que han oído decir que antiguamente la Ymagen de Nuestra Señora de la dicha Yglesia **hizo milagros**, que no saben quantos ni como fuesen”.*

En esta respuesta, los comisionados de Cogolludo “*Francisco Sánchez Ferrer y Francisco López, el viejo, vecinos desta villa, personas entendidas, viejos de más de ochenta años de edad cada uno*” declararon bajo juramento que habían oído decir que la Virgen de los Remedios había hecho milagros, aunque no saben cuantos ni como fueron.



Ilustración nº 11. Facsímil del asiento del folio 235v, donde se menciona la curación de una muchacha tullida, por intercesión de N^a S^a del Remedio.

En el Libro 1^o de Fábrica de Santa María (1572 a 1602), folio 235v, en las cuentas correspondientes al año 1595, se encuentra el asiento siguiente en el que se narra la curación por mediación de Nuestra Señora del Remedio de una muchacha que estaba parálitica; en el margen dice: “*Gastos que se hiçieron quando N^a S^a hizo un **milagro**”*, en el asiento dice: “*Yten se le rreciven y passan en quenta (al mayordomo) vein/te rreales que pareçio averse gastado / en solenizar la fiesta quando N^a S^a / del rremedio questá en la dicha yglesia / **hiço un milagro en sanar una mucha/cha questaba tullida**, y en acudir / a dar*

noticia al vicario de alcalá / para la averiguación del dicho mila/gro según parece en el memorial / que constó de carta de pago. (Ilustración nº 11).

Esta fama de protectora que tenía la Virgen de los Remedios con los de Cogolludo, era la causa que los movía para acudir a ella en los trances difíciles que el día a día les deparaba. Por ejemplo: cuando la villa se vio azotada por la peste en el año 1599, uno de los primeros recursos que tuvieron fue el acudir al auxilio divino personificado en este caso en la Virgen de los Remedios; así lo atestiguan los siguientes apuntes tomados del “Libro de Rentas y Propios de la Villa de Cogolludo”, folios 318v, 320v y 322v (A. M. de Cogolludo):

*“...dos ducados al liçençiado Criado (cura teniente de S, Pedro), clérigo, para él y el sacristán por las misas y sacrificios que dixo, una nobena en la ermita de San Roque que suplicada **nuestra señora** diese salud a esta villa...*

*...beynte y seys rreales que dio por otra librança de diez y syete de agosto pagaron a Francisco Canpilllos, cura de Sancta María y a Francisco Presso sacristán, por la limosna y derechos de las nueve missas cantadas que se dijeron en la nobena y processión que se izo a la **madre de Dios del Remedio** por la salud de esta villa...*

*...syete mill e noveçientos e nobenta e syete maravedís por la librança de doze de octubre se pagaron en çera y otros gastos en la nobena que se tubo a **nuestra señora del Remedio** en el monesterio del señor san Francisco y missas que se dixeron y limosna a pobres que se dio...”*

En el “Libro de la Cofradía de N^a S^a de los Remedios (1630-1720)” se halla un apunte en el que, con fecha 5 de julio de 1638, la Duquesa de Medinaceli hizo una fundación de una misa en el altar de N^a S^a del Remedio, todos los martes, con cargo a su hacienda “*en agradecimiento de la salud que cobró mi yja Antonia por yntersección de la **vendita Birgen del rremedio**...*”.

No fue esta la única ocasión en la que los duques de Medinaceli se mostraban agradecidos ante favores recibidos de la Virgen de los Remedios. Y aunque los duques de Medinaceli eran desde siempre parroquianos de la parroquia de San Pedro, no por eso dejaban de ser muy devotos de N^a S^a de los Remedios, y lo demostraban con valiosos donativos: “*En el dicho día, mes y año (1647) declaró el liçençiado Francisco García Nabarro, cura, tener en su poder de bienes de dicha Ymagen, dosçientos y beynte ducados de plata doble antigua en todas monedas, de rreales de a dos (514 monedas, igual a 1.028 reales), de a quatro (80 monedas, igual a 320 reales), y de a ocho (134 monedas, igual a 1.072 reales) y tresçientos rreales de quartos (300 reales, que montaban todas las monedas un total de 2.780 reales), que son en lo que se vendió por autos del señor Vicario de la villa de Madrid **un rrelox de oro guarnecido de diamantes** que fue limosna que hizo (antes de morir en 1625) la Señora Doña Antonia de la Cerda (aquí debe decir doña Antonia de Toledo), *primis finita* (en el principio del fin) del **Excelentísimo Señor Duque de Medinazeli** (don Antonio Juan Luis de la Cerda, VII duque) *en una enfermedad de que entrando en su quarto (la imagen de N^a S^a de los Remedios) quedó libre*”.*

Como queda dicho, las limosnas más cuantiosas procedían de la casa ducal de Medinaceli. En el año 1649 el duque dona 300 reales para la imagen de N^a S^a, en agradecimiento por un favor recibido.

El sacristán y a la vez escribano de la parroquia de Santa María, Juan Escudero, en el “Libro de Sepulturas de Santa María (1629-1641)”, al final del mismo, dejó plasmados tres apuntes reflejo de otros tantos prodigios obrados por N^a S^a de los Remedios:

*“1637. En la villa de cogolludo, domingo, que se conta/ron 17 de mayo, uvo mucha necesidad de / agua, sacose la **virxen de los rreme/dios** en processión con toda la villa / en nobenas en señor san pedro nueve días = y viernes / consecutibo cayo mucha piedra y después / sabado y domingo consecutibo llovió mucho / en abundancia = y el día cumplido de la / nobena, que fue martes, que se volbió a su / cassa (a su iglesia) yzo buen día de sol, allose a / la proçession de llebada y trailla su ex^a el / duque de medina çeli = esto escribió juan / escudero, sacristán de la parrochial de sta. maría / de los rremedios **para memoria del casso.** / en cogolludo a 3 de junio de 1637 años. / firmado Juan Escudero.*

Nota: vino en proçession la virxen despinossa a llebar la virxen a nobenas este dicho día.

La piedra que cayó dicho día no yzo daño”.

“1640.

*En la villa de cogolludo postrero día de pasqua / de sancto spíritus se sacó la **virgen del rremedio** / en processión por por (sic) agua que abía mucha / necesidad, que los panes (las mieses) se perdían, y antes / que saliese la proçession estaba el cielo muy / sereno y así como se dio el doble para la proçession, que vino toda la villa, enpeçó a llober y se / rregaron las calles muy bien, y después arrasó / como de antes estaba = yzose la proçession / y se llevó a san francisco donde estuvo nueve / días y aquella noche llovió mucho muy bien / y muchos días más de que fue grande mi/lagro = se trajo a su cassa (a su iglesia) viernes / de corpus christi, ocho de junio de 1640 / y **para su notiçia y memoria** escribo esto, juan escudero sacristán suyo – en veinte / de dicho mes y año. firmado Juan Escudero”.*

“1641 años.

*En la villa de cogolludo domingo de la santísima / trinidad, que se contaron veinte y seis días de mayo deste / año de mill y seisçientos y quarenta y uno, abiendo / mucha necesidad de agua, que los trigos y cebadas / se asuraban, se sacó la **virgen del rremedio** en proçession donde fue llevada al carmen desta/ villa a donde estubo nueve días en los quales / no llovió = y al postrero día de la nobena se llebó / en proçession a san francisco por fuera de los muros (de la muralla) / y en medio de la proçession enpeçó a llober que / fue de manera que antes de llegar a san francisco / yban todos mojados de lo mucho que llovió y así de / continuo el llover en grande manera al otro día. firmado Juan Escudero, sacristán suyo” (Ilustración n^o 12).*



Ilustración nº 12. Facsímil en el que se narra como al ser trasladada en procesión la Virgen Nuestra Señora de los Remedios desde el convento del Carmen “a san francisco por fuera de los muros (de la muralla) / y en medio de la processión enpeçó a llober que / fue de manera que antes de llegar a san francisco / yban todos mojados de lo mucho que llovió y así de / continuo el llover en grande manera al otro día”. (1641)

En aquel entonces, era una practica frecuente sacar en procesión a N^a S^a de los Remedios cuando había sequía o por cualquier otra necesidad; el siguiente asiento tomado del Libro de la Cofradía de N^a S^a de los Remedios, ya citado, narra alguna de estas ocasiones, y viene a ratificar lo que Juan Escudero, sacristán de Santa María, exponía en las notas anteriores: “Reçibesele en quenta diez y nueve mill y ochoçientos y nobenta maravedís que pareçe aber gastado en çera, azer altares y otras cossas en quatro nobenas que se içieron el año de mill y seisçientos y quarenta y uno, la una en el Carmen y otra en San Françisco por la neçesidad de agua quel dicho año fue muy grande = y se mudó desdel Carmen a San Françisco por el campo la **santa ymagen** (de N^a S^a de los Remedios) y llovió mucho en el tiempo que duró la proçesión...”

En el año 1658 se celebraron otras dos novenas “que se içieron en la yglesia de San Pedro quando se sacaron la **sancta Ymagen** y se vaxó a San Pedro por agua y serenidad”. Como se ve, una de las causas que más inducían a los de Cogolludo a hacer estas rogativas, era la sequía, como consecuencia de ser la villa eminentemente agrícola.

En este mismo libro se relata otro hecho prodigioso que ocurrió con ocasión de celebrar una novena a la Virgen “...a deboçión de su Excelencia mi señora la Duquesa por los buenos suçesos del socorro de Taraçona = y en el día que se socorrió la plaça a el salir de missa se vio destilar un licor muy dulce como miel muy blanca y corrió todo el olmo más biexo de la yglesia desde lo alto

hasta el suelo... ”. No hemos podido averiguar a que hecho se alude cuando habla de los sucesos del socorro de Tarazona, sin duda sería alguna acción de armas en la que participara el duque de Medinaceli.

La imagen de la Virgen de los Remedios tenía gran fama, no solo en Cogolludo y su tierra, sino en una amplia zona de la comarca, por lo que *“En quinçe de maio de mill y seteçientos y çinquenta y çinco el Ilustrísimo señor don Agustín González Pissador, Obispo de Trícomi, del Consejo de Estado, sufragáneo deste arzobispado, estando çelebrando (en la villa de Cogolludo) el santo sacramento de la confirmación, conçedió quarenta días de indulgençia a todas aquellas personas de uno y otro sexo que con berdadero dolor de sus culpas reçaren una salve delante de la **Ymagen Milagrosa** de Nuestra Señora de los Remedios, que se benera en el Altar Mayor de la Parroquial de su advocación desta villa de Cogolludo. Y lo firmó su Ilustrísima en dicho día mes y año. Agustín, Obispo de Trícomi”*.

Y terminamos este capítulo con un hecho que también podemos conceputar como verdaderamente prodigioso, y es que, después de al menos quinientos años, la villa de Cogolludo sigue teniendo a su Patrona N^a S^a de los Remedios, como a su principal valedora.



Sello del año 1911



Sello del año 1942



Sello del año 2000

Sellos utilizados por la Hermandad de N^a S^a de los Remedios

III.- TRADICIONES EN TORNO A N^a S^a DE LOS REMEDIOS Y A SU FIESTA

En este capítulo nos vamos a referir a las procesiones en las que se saca a Nuestra Señora de los Remedios, remontándonos a los tiempos más lejanos.

La primera referencia escrita de la procesión de N^a S^a de los Remedios, la encontramos en el año 1594, y dice así: *“Yten se le descargan seisçientos y quarenta y siete maravedís que gastó y pagó en las fiestas e danças que se hizieron en la procesión del primero domingo de octubre deste año que celebra por fiesta la cofradía de Nuestra Señora del Remedio y del Rosario”*.

Hay que aclarar que antiguamente la fiesta de la Virgen se celebraba el primer domingo de octubre, pasando en el siglo XVII a celebrarse el día 15 de agosto, festividad de la Asunción de Nuestra Señora.

A partir de esta primera cita, son innumerables las referencias que se hacen a la procesión de la Fiesta de N^a. S^a. y a otras procesiones que se hacían para pedir agua en épocas de sequía. Estas últimas procesiones salían de Santa María, unas veces iban a San Pedro, otras al Carmen y de este convento al de San Francisco, en estos templos se hacía una novena a la Virgen y nuevamente la retornaban en procesión a Santa María. Pero no son estas procesiones las que vamos a mencionar ahora, sino a la procesión que se hacía y que aún se hace para honrar a la Virgen en sus Fiestas Patronales.

En estas fiestas, además de los cultos religiosos, se celebraban actos profanos: como comedias, corridas de toros, danzas con rostros (caretas), se tocaba el tamboril y las chirimías, se hacían luminarias, se encendían antorchas de pez y se compraba pólvora para hacer cohetes.

En el año 1619, aún se seguía celebrando la fiesta de la Virgen el primer domingo de octubre: *“Reçibensele en quenta seis reales que a pagado al licenciado Diego de Arze, cura de la dicha iglesia por sus derechos de la misa y procesión del primer domingo de octubre deste año de seisçientos y onze años”*.

La primera noticia que se tiene de celebrar la fiesta el día 15 de agosto, data del año 1634: *“Mas cinquenta reales de la pólvora que se gastó el día de N^a señora de la Asunción ques el día de N^a señora de los Remedios”..... “Mas se rreciben en data treinta y seis rreales de los derechos del señor cura de las tres fiestas de N^a S^a con vísperas, misa de diáconos, sermón y procesión alrededor de la villa por los tres años de esta cuenta a rrazón cada año de doze rreales”*.

Hasta el año 1733, la Virgen se sacaba en procesión en andas. A partir de este año salía en una carroza a la que llamaban “carro triunfante”. Este debía ser muy ostentoso a razón de su coste. Al escultor, al cerrajero y al carpintero que hicieron el carro se pagaron 831 reales. Al dorador Juan Antonio Ruiz de Gabanzo por el pan de oro y por dorarle, 1.541 reales. Por las persianas de los faldones del carro, 429 reales. Por los cristales y espejos, 100 reales. Por los ramilletes de flores de tela, 100 reales. Por los cordones de seda, 60 reales. Por seis campanillas de plata y cuatro de bronce y por cuatro ángeles de talla, 151 reales. Hay que hacer constar que la plata para las campanillas *“la dieron devotos de N^a Señora”*. Lo gastado en el carro triunfante sumó 3.212 reales.

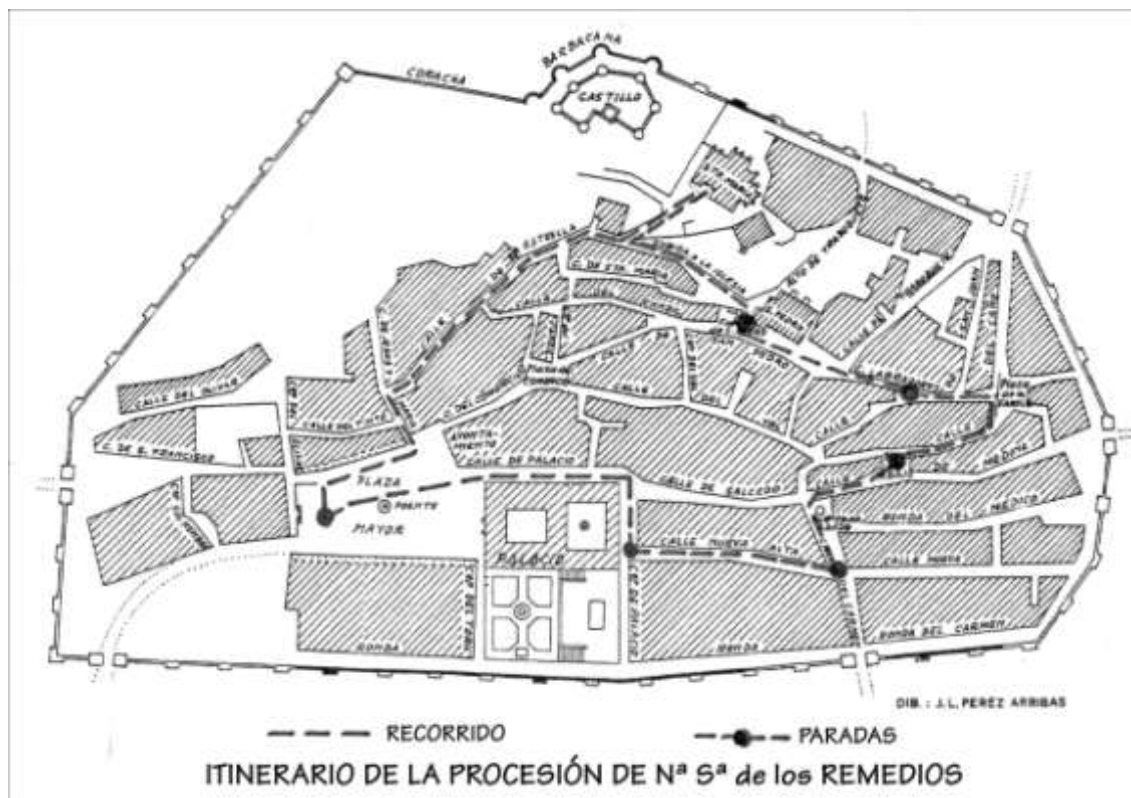


Ilustración nº 13. Sobre un plano medieval de la villa amurallada de Cogolludo, está marcado con líneas discontinuas el itinerario de la procesión de Nª Sª de los Remedios, así como las paradas, señaladas con un punto negro.

Para bajar y subir con el carro por las gradas de la salida de la iglesia, tuvieron que hacer una rampa con tablones, lo que costó 29 reales y 6 maravedíes.

Como un dato aparte, diremos que por aquella época, año de 1751, en la que el pueblo estaba atravesando una gran penuria, se pagaba un real por noche a la persona que se quedaba de vigilante en la iglesia de Santa María para evitar posibles robos. También se daba una gratificación de un real y medio a la persona que almonedeaba las ofrendas después de la procesión y otro tanto a los que llevaban el carro.

Llevar a la Virgen en procesión en el carro triunfante por las estrechas y empinadas calles de Cogolludo, debía ser verdaderamente complicado. Por lo que en el año 1804 se encuentra un asiento que dice: “Yten sesenta y nueve reales que se gastaron en forros, listones y echura de unos paños para las andas de Nª señora...”. Este apunte indica que ya se sacaba en procesión a la Virgen nuevamente en andas, y no en el carro triunfante.

Dicho todo esto, vamos a pasar a describir por donde discurre la procesión de la Virgen, al menos desde el año 1950:

La procesión sale de la iglesia de Santa María. Antes de iniciar la marcha se subastan en el atrio los brazos de las andas y el estandarte. Después comienza la procesión cuyo itinerario es como sigue: marcha bajando la escalinata de Santa María y continúa por la cuesta de San Pedro. En la pequeña explanada que hay junto a la fuente de San Pedro, tiene lugar la primera parada.



Ilustración n° 14. Parada de la procesión en la Plaza de Abajo (ahora de la Acacia). Obsérvese la cantidad de madres que están esperando que llegue la Virgen, para poner a sus hijos en su manto. (Foto Morales, de Yunquera, 1953)

Se reanuda la procesión por la calle de San Pedro y continúa por la calle de Labradores. Frente a nuestra casa tiene lugar la segunda parada. La mesa para colocar a la Virgen, desde muy antiguo corrió a cargo de la familia de Evelia (mi esposa q.e.p.d.), y ahora, tal honor, cabe al que esto escribe. Hasta los años 70, en esta parada se ponían los niños en el manto de la Virgen (Ilustración n° 15).

La procesión sigue hacia la Farola y continúa por la calle del Caño hasta la Plaza de la Acacia. Aquí tiene lugar la tercera parada. En ella también se ofrecían los niños a la Virgen, costumbre que siguió como queda dicho hasta 1970. Quizá el que hubiese en épocas pasadas muchos niños, fuera el motivo de poner en todas las paradas a los niños en el manto de la Virgen (Ilustración n° 14)

Desde aquí sigue la procesión por la calle Medina, pasando por la plaza de la Fuente Abajo hasta llegar a las Cuatro Esquinas, esto es, en la confluencia de la calle del Carmen con la calle Nueva donde se verifica la cuarta parada. Allí asimismo se ofrecían los niños a la Virgen.

La procesión sube por la calle Nueva Alta y en su intersección con el callejón de Palacio se produce la quinta parada. Esta parada es relativamente moderna, no lleva realizándose más de 25 ó 30 años.

Desde aquí, por la calle de Palacio, llega la procesión hasta la Plaza Mayor, donde en su parte más occidental se hace la última parada. Desde 1970, aquí tiene lugar la ofrenda de los niños a la Virgen, hecho que se produce en exclusiva en esta sexta y última parada, suprimiéndose el ofrecimiento de los niños que antes se hacía en todas las demás paradas (Ilustración n° 16).



Ilustración nº 15. Presentación de los niños en la parada de la calle de Labradores (año 1965).



Ilustración nº 16. Presentación de los niños en la parada de la Plaza Mayor (año 1969).

Además del referido ofrecimiento de los niños, en cada parada se cantaba un motete interpretado por una capilla de cantores (tenor, barítono y bajo) dirigidos por el maestro Azagra y acompañados por el armonio, dos violines y un violonchelo; nos estamos refiriendo a la década de los años cincuenta del siglo XX. De un tiempo acá es el coro parroquial el que interpreta una canción después de rezado un misterio del Santo Rosario. En ocasiones, la Banda de la Diputación es la que interpreta música durante el trayecto de la procesión.

Desde la Plaza Mayor, una vez efectuada la presentación de los niños a la Virgen, la procesión prosigue por la calle Jesús y María, calle Juan de Mingo (antes de 1927 llamada de la Estrella) y cuesta de Santa María. En el atrio de la iglesia se subastan los brazos de las andas, el estandarte y las ofrendas. Terminada la subasta, la procesión termina en el interior de la iglesia con el solemne canto de la Salve a Nuestra Señora de los Remedios.

El día 16 de agosto, y desde el año 1960, se celebra una misa por los hermanos difuntos de la Hermandad de N^a S^a de los Remedios. Dentro de esta celebración, desde el año 1963, se realiza el acto del ofrecimiento de los niños a la Virgen. Asimismo, en este día, al final de la misa, se imponen las medallas de la Hermandad a los nuevos hermanos.

Los datos anteriores están tomados, básicamente, de los programas del novenario que se celebra en honor de N^a S^a de los Remedios, programas que poseemos desde el año 1950 hasta hoy.

IV.- OTRAS TRADICIONES EN TORNO A N^a S^a DE LOS REMEDIOS Y A SU FIESTA

Una de las cosas que siempre nos llamó la atención en el aspecto de las fiestas religiosas, fue la subida o “asunción” de la Virgen durante la Misa Mayor a su camarín. Es al comenzar el canto del “Gloria” cuando la Virgen comienza a aparecer lentamente en su camarín hasta culminar su total aparición al finalizar el susodicho “Gloria”. Mientras, los fieles, aplauden entusiasmados la aparición de la Virgen.

En recientes investigaciones, hemos hallado, sino el origen de esta tradición, sí desde cuando hay constancia de que se viene efectuando. Y es en el Libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Remedio, que abarca los años de 1640 a 1720, en el folio 11, donde viene un apunte en las cuentas de 1642 que dice: *“Carretón. Recibesele en quenta çiento y treinta rreales en que estaba un carretón y una maroma y el torno para suvir y vajar la Ymagen para evitar la indecencia con que se vajaba y daños que recibía el rretablo”*.

Por este apunte, se sabe que, al menos desde el año 1642, la imagen de la Virgen se subía mediante un artilugio al que llamaban “carretón” accionado por un torno, más o menos como se ha venido haciendo hasta que, por el año 1995, se hizo una plataforma o ascensor accionado eléctricamente, construido e instalado por José María de Frías Castells. Antes, el torno que subía la plataforma de madera donde estaba la imagen de la Virgen, lo accionaba a mano Jesús Fernández Rodríguez, heredado este cometido de su padre Tomás Fernández Heras, carpintero.

El simbolismo de esta subida de la Virgen, pensamos nosotros, trata de escenificar la “Asunción de la Virgen” a los cielos, cuya fiesta se conmemora el día 15 de agosto, que es cuando en Cogolludo se celebra la fiesta a Nuestra Señora de los Remedios. Anteriormente, está documentado que hasta el año 1619 se celebraba la fiesta de N^a S^a de los Remedios el primer domingo de octubre. En 1634 se encuentra escrito *“... y también los gastos que se hazen en la **festividad principal** de la nobena antes del día de la Asunción, en el qual se dicen las nueve missas, por su horden, acabándose en la Asunción...”*. Por lo que hay que interpretar que entre el año 1619 y el 1634 se hizo el traslado de celebrar la *“festividad principal”* de N^a S^a de los Remedios del primer domingo de octubre al día 15 de agosto, fiesta de la Asunción.

En el Libro de la Cofradía de 1758 a 1812, en el folio 138v, en las cuentas del año 1795, vuelve a aparecer otro apunte referente al mencionado “carretón”, y dice así: *“Máquina para subir y bajar la Santa Imagen. Yten tresçientos y dos reales gastados en la construcción de una máquina nueva para el descenso y ascenso de la Imagen de Nuestra Señora y evitar la indecencia con que antes se hacía”*. Y este otro: *“Herrage de la dicha máquina. Más çiento y veinte y ocho reales pagados al maestro Francisco del Rey por el herrage de la dicha Máquina”*.

Es posible que esta máquina fuera la que llegó hasta la guerra civil cuando se destruyó, pues no hemos vuelto a encontrar ninguna referencia sobre la misma.

Tanto en el apunte del “*carretón*” como en el de la “*máquina*”, se hace mención a la “*indecencia con que antes se hacía*” el bajar y subir la imagen de la Virgen. Por “*indecencia*” hay que entender que se quiere decir “*imperfección o brusquedad*”, no en el sentido estricto que la palabra tiene.

En nuestras indagaciones, no hemos podido descubrir si esta tradición de subir a la Virgen durante el cántico del “*Gloria*” de la Misa Mayor del día de su fiesta, se efectúa en otros pueblos con sus Vírgenes. Al menos no conocemos ningún otro lugar donde se practique esta sorprendente costumbre.

Otra tradición que se viene dando desde siglos en torno a las fiestas patronales de N^a S^a de los Remedios, es “*correr toros*”, que desde el año 1597 (primera cita hallada en los libros de la Cofradía) hasta nuestros días, es una constante que se repite año tras año, y que no vamos a tratar aquí por haberlo hecho ampliamente en otros escritos y en distintas ocasiones. Anteriormente a la citada fecha, está documentado que, ya en el año 1546, se corrían toros el día 16 de agosto fiesta de San Roque (Ordenanzas Municipales de Cogolludo. 1546).

Desde los primeros tiempos de la Cofradía, un apunte que se repite igualmente todos los años, es el gasto de pólvora para hacer cohetes para quemarlos en la fiesta. Al principio se compraba la pólvora para hacerlos, que solía ser una cantidad de dos a cinco libras, más tarde se compraban los cohetes hechos. Como ejemplo, citaremos un apunte de las cuentas del año 1693: “*Coetes. Çiento y quarenta y çinco reales que han importado los coetes que se han comprado para el día de la festividad de N^a Señora de agosto*”. Como se ve, una cantidad considerable de dinero gastado en cohetes.

Cantidad, y no pequeña, era la que se gastaba en cera para hacer hachas, velones y velas para alumbrar a la Virgen durante los actos religiosos de la novena y día de la fiesta. Aquí hay que mencionar también la pez que se compraba para hacer antorchas para alumbrar las noches de la fiesta.

Otra tradición que se repetía era hacer estampas de la Virgen, para vender y recabar fondos para la cofradía, o para regalar a los cofrades. Unas se imprimían en tafetán, rica tela de seda, y otras en papel; alguna de estas últimas ha llegado a nuestros días. De estas estampas ya hemos tratado en otro capítulo.

Una costumbre muy arraigada, era el comprar ramilletes para adornar el camarín de la Virgen. Estos ramilletes eran de tela, por lo que había que renovarlos todos los años, ya que se estropeaban con el humo de las velas y el polvo. Se colocaban los ramilletes en macetas o jarrones que se decoraban y doraban. Otros ramos de flores, estos muy costosos, eran los que se compraban para la mano de la Virgen y el Niño. Lo que no hemos podido averiguar, es desde cuando se implantó el uso de poner racimos de uvas en la mano de la Virgen y del Niño, ya que en los grabados antiguos estos racimos no están representados.

Tradicción que viene de antiguo también, es hacer programas de las fiestas religiosas de N^a S^a de los Remedios. Hemos hallado un apunte que está reflejado en las cuentas del año 1807, que hace referencia a unos carteles que se pueden considerar como precedentes de los actuales programas. Este apunte dice así:



Ilustración nº 17. Portada de los programas de 1951 a 1956, y el de 1988.



Ilustración nº 18. Portada de los programas de 1959 a 1964, y de 1969 a 1979.



Ilustración nº 19. Portada de los programas de 1957 y 1958, y de 1965 a 1968.

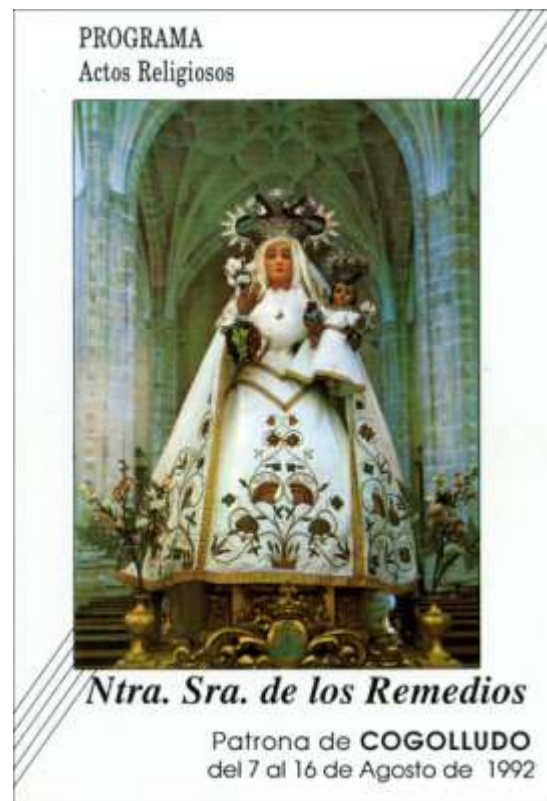


Ilustración nº 20. Nº 4.- Portada del programa del año 1992. Desde 1989 hasta hoy, se han puesto diversas fotos en color de la Virgen.

“Carteles. Recivesele quarenta y seis reales gastados en quarenta exemplares impresos de la lista de funciones y oradores (predicadores) con expresión de los debotos (que encargaban la intención de las misas) y otras advertencias en el novenario del año de mil ochocientos y siete, primero en que hubo sermón todos los días (de la novena) a la misa mayor”.

De estos carteles no ha llegado ninguno a nuestros días. Lo que si ha llegado es el primer programa que se hizo después de la guerra civil, que fue el año 1950. Este era muy sencillo. Era un folio doblado por la mitad, que componía cuatro páginas: la portada, la contraportada, y el texto en las dos caras interiores.

En el año 1951 se hizo un fotograbado de la fotografía de la Virgen de 1895, para hacer la portada del programa de ese año (Ilustración nº 17)). Este constaba de portada, contraportada y cuatro páginas interiores. En ellas figuraban la Ofrenda firmada por el Hermano Mayor y el Cura Párroco; los horarios de los cultos, los temas de la predicación y los nombres de las personas que encargaban las intenciones de las misas de los días de la novena (estos nombres se pusieron hasta el año 1978); terminaba con una poesía o un himno a la Virgen. Este fotograbado figuró en los programas de 1951 a 1956. La imprenta que hacía los programas extravió el fotograbado y hubo que hacer el de otra fotografía. Esta fotografía era de la Virgen en la parada que la procesión hace en la Plaza Mayor (Ilustración nº 19). Sirvió de portada en los años 1957 y 1958, y posteriormente de 1965 a 1968. El formato se mantenía el clásico de siempre.

Para el programa del año 1959 se puso una fotografía que hicimos a la Virgen en el año 1958 (Ilustración nº 18), de la cual se hicieron además postales. Esta fotografía figuró en los programas de 1959 a 1964, y de 1969 a 1979. En todos estos años permaneció el tradicional formato del programa. Posteriormente, desde el año 1980 a 1987, el programa se hizo de distintos formatos y tamaños y se pusieron fotografías de temas variados. En el año 1988, después de 31 años, apareció en la imprenta el grabado que se había extraviado en el año 1957, y se puso en la portada del programa de este año que volvió a tener el formato clásico.

A partir del año 1989 hasta ahora, conservándose el formato de siempre (22 x 15,5 centímetros), se han puesto en la portada del programa distintas fotografías en color de N^a S^a de los Remedios (Ilustración nº 20). Asimismo, se fueron incrementando sus páginas hasta tener algunos programas 20 páginas, que es lo que ha permitido incluir en ellos el Saludo del Hermano Mayor, el del señor Cura Párroco, los horarios de los actos religiosos, exposición de los temas de predicación en los días de la novena, trabajos de investigación histórica sobre la imagen de la Virgen de los Remedios y su Cofradía, y algún himno o poesía dedicado a Nuestra Señora.

V.- EL CAMARÍN Y TRANSPARENTE DE LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS

En el capítulo anterior nos referimos a la escenificación de la "asunción" de la Virgen que se hace durante el canto del "Gloria" de la Misa Mayor del día de su fiesta. La imagen de la Virgen al comenzar la Misa está oculta, y cuando comienza el canto del "Gloria" aparece poco a poco en su camarín. Pues en este capítulo vamos a configurar, con los datos que hemos hallado en el Archivo Parroquial, la historia del camarín de la Virgen y de su transparente.

El gran retablo renacentista que ocupaba todo el frente y los laterales del presbiterio, fue iniciado por el escultor y ensamblador Alonso Román en el año 1585, prolongándose su obra hasta el año 1637, fecha en la que el pintor Diego Rodríguez Sendín dio por terminadas las seis grandes pinturas que lucía el retablo de la capilla mayor. En la obra del retablo habían intervenido Alonso Román, escultor y ensamblador; Juan de Olave escultor; Diego López pintor; Urbán de Vera, maestro de obras, como tasador de la obra de arquitectura del retablo; Diego de Berganza pintor y dorador; Agustín Blázquez pintor y dorador y el citado Diego Rodríguez Sendín como pintor y escultor.

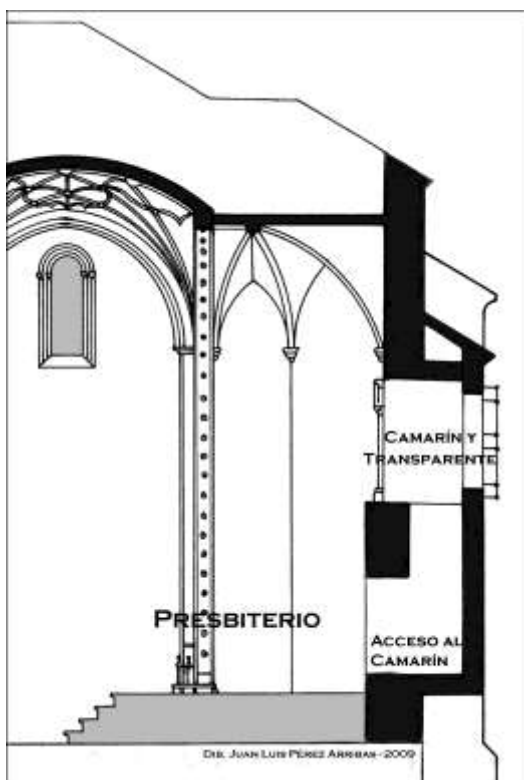


Ilustración nº 21. Dibujo del Alzado en Sección Transversal, donde se aprecia el acceso al Camarín de la Virgen.

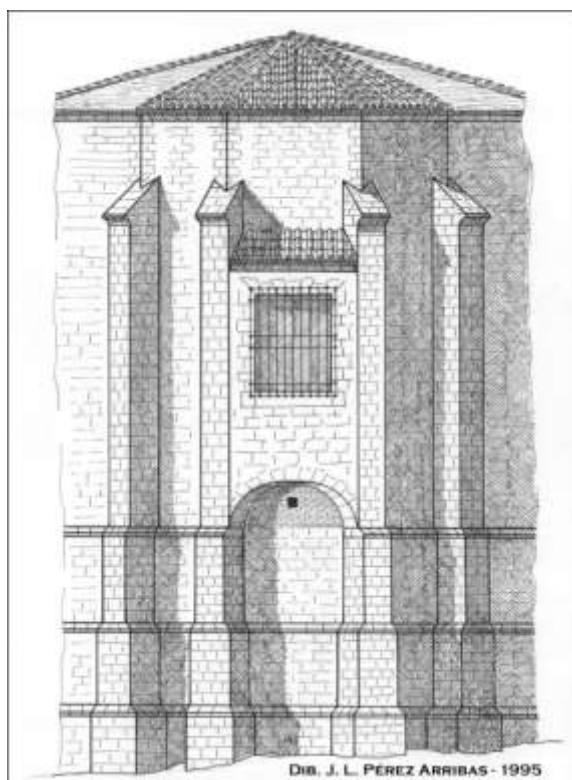


Ilustración nº 22. Dibujo en el que se observa el Camarín y el ventanal del Transparente, en el exterior del ábside de Santa María.

La Virgen de los Remedios ya presidía el templo entronizada en el camarín del retablo mayor, aunque inconcluso, desde la lejana fecha de 1589.

La Obra Pía de N^a S^a de los Remedios, como era llamada entonces la antigua cofradía, tenía cuantiosas rentas, por lo que se pensó en dotar de un transparente al camarín donde estaba la imagen de la Virgen.

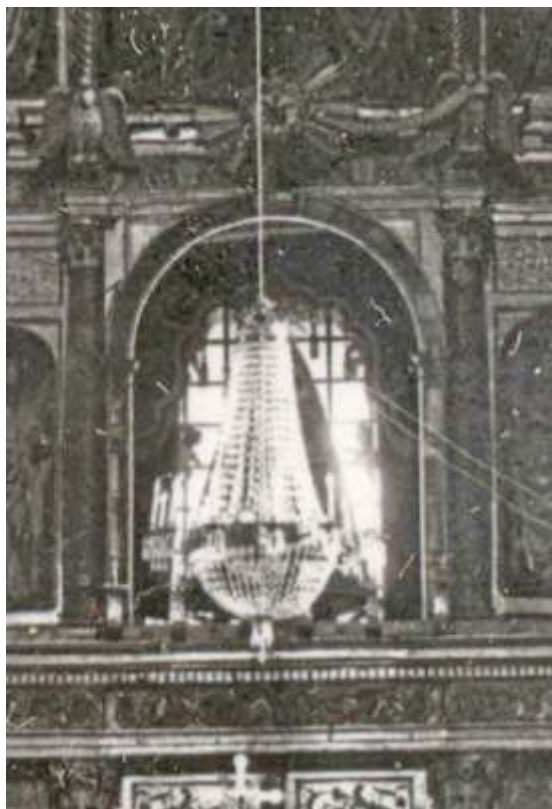


Foto de la izquierda (Ilustración nº 23): El retablo renacentista (1585), como se conservó hasta 1936, año en que fue destruido. (Foto de Camarillo, 1934). Foto de la derecha (Ilustración nº 24): Detalle del camarín del retablo renacentista; una inoportuna lámpara impide ver la imagen barroca de N^a S^a de los Remedios. Obsérvese la claridad que da el transparente.



Foto de la izquierda (nº 25): El camarín tal como se reconstruyó después de la Guerra Civil. Foto de la derecha (nº 26): El camarín en su estado actual, desde el año 2002

En la visita correspondiente al año 1678, el cura y el mayordomo exponen al visitador que sería conveniente: *“açer un Transparente a la ymagen de Nuestra Señora de los Remedios que está en el altar mayor, trayendo maestro de obras que declare no tiene peligro de rruina la fábrica, en que se abra la pared maestra questá a la espalda de la dicha ymagen, la podrán rromper y poner en ella una bentana grande con su rexa y vidriera, gastando en ello lo que fuere neçesario. Y esta obra la podrán açer para la futura visita”*. (III. F. 151).

Las trazas (planos) del transparente se encargaron a Alonso Garex, maestro de obras (hoy arquitecto) de Madrid, quien ya las tenía hechas en el mismo año de 1678.

Pero no fue hasta la visita del año 1690 cuando *“Continuando la dicha visita, su merced el dicho visitador dijo que por quanto esta obra pía se compone de rrentas y limosnas para el adorno de N^a S^a de los Remedios, y al presente se alla con más de quatroçientos ducados, como consta de las quentas que están antes destas, y al presente dicha ymagen no neçesita alaja alguna para su adorno, y por quanto en la pared del Altar Mayor que corresponde al sitio dendestá N^a S^a ay un arrco echo de piedra, se a propuesto por el cura y sazerdotes desta yglesia abrir hueco en ella por dicho arco para hazer un camarín con la capaçidad que pudiere dar den, de suerte que no benga daño a la pared y esto sería de grande ornato y lustre para la sancta ymagen, la qual es de gran deboçión y será de mayor haçiendose dicho camarín, porque está oscura y no goza la vista de la dicha ymagen, por lo qual mandó su merced que declarando maestros peritos no rresulta daño a la dicha pared, dava y dio lizenzia para que se aga dicho camarín y para ello se pongan zedulas y se rremate en el mejor ponedor y en rraçón dello se otorguen escrituras nezesarias a satisfacción de dicho cura, y echo se ponga una rrexá bolada con bidrieras y lo demás nezesario para su mayor adorno, y la cantidad que tubiere de costa se ará bueno al dicho mayordomo desta obra pía”*.

El pago de los gastos ocasionados por el proyecto del transparente corrió a cargo de la parroquia y se encuentran sentados en el Libro III de Fabrica, F. 164, donde dice: *“Dio en data zien rreales que el dicho mayordomo mandó pagar por los planos al maestro (arquitecto) Alonso Garex que izo la planta y traza para el transparente de Nuestra Señora”* (año 1678). No figuran aquí los gastos de la realización de esta obra, pues como se verá, fueron costeados con limosnas y con la aportación de la Obra Pía (cofradía) de N^a S^a de los Remedios. La ampliación del camarín y el transparente se hizo sobre el arco de medio punto que apoya en dos contrafuertes del ábside, abriendo un gran ventanal al que se dotó de una vidriera emplomada de colores, protegida por una reja volada. De esta forma, el camarín donde estaba la imagen de N^a S^a de los Remedios recibía la luz que iluminaba a la imagen por detrás.

En las cuentas de la cofradía del año 1692, figuran los gastos ocasionados por la obra del camarín y transparente: la obra del camarín 2.260 reales; la reja 510; las vidrieras 255; la ventana 110; tablas 11; maderas 52; sogas 12; agua 27; puerta levadiza del camarín 25; cal para la obra 156; yeso negro y blanco 78; traer piedras para la obra 35; total 3.531 reales.



Ilustración nº 27. Imagen de N^a S^a de los Remedios que databa de 1712. Esta imagen subsistió hasta el año 1936. Esta fotografía está hecha el día 15 de agosto de 1934 al salir de la iglesia la imagen de Nuestra Señora de los Remedios, Patrona de Cogolludo, para iniciar su procesión. (Fotógrafo anónimo).

En la visita del año 1693 el visitador vio como estaba la obra del camarín terminada, pero le faltaban los elementos ornamentales, por lo cual ordenó que *“se pinte y adorne el transparente en la forma que pareciere al cura y mayordomo y que se compre un tafetán de nacar senzillo para delante de la vidriera y lo demás que fuere nezario para la mayor dezença y culto de la dicha sancta Ymagen”*.

Reforma que se llevó a efecto dentro de los dos meses de plazo que había dado el visitador. No terminó ahí la decoración del camarín, en el año 1697 se hizo una peana dorada para la imagen de N^a S^a, unos florones, un arco para el camarín y un trono para la Virgen. Estos gastos fueron sufragados con limosnas que dieron los devotos de N^a S^a.

Mas no se conformaron los cofrades con lo hecho hasta entonces en el camarín. En el año 1736 la cofradía, asimismo, corrió con los gastos de la decoración del transparente del camarín de la Virgen en esta forma: *“Más se le rreçiben en data quinientos y sesenta rreales que pagó a Francisco Corrales, maestro de retablos, en esta forma quinientos rreales por la echura y madera de el trono transparente de N^a S^a que se ajustó en dicha cantidad... y los sesenta rreales por la echura de las dos águilas que tiran de las arañas del transparente... dosçientos y treinta y dos rreales al maestro espejero Marcos López de Salzedo, de Madrid... veinte y dos rreales de seis cristales de Alemania para el transparente... mill y dosçientos rreales cantidad en que se ajustó con Luis Gómez, Maestro dorador, el dorado del Transparente... çiento y veinte y dos rreales a Joseph Sánchez, maestro de cerragero de diferentes piezas de yerro que hizo para asegurar el transparente, la corona y águilas y otras cosas... tres rreales que pagó a Phelipe Esteban, carpintero, por azer un torno para el velo del transparente...”*. Hay que tener poca percepción para no imaginar como quedaría el camarín de la Virgen después de esta magnífica obra.

Muchos años llevaba hecha la decoración del camarín, en los que el tiempo, el polvo y el humo de las velas habían dejado su huella. Por lo que en el año de 1803 se llevaron a cabo unas obras de restauración según queda constancia en los siguientes asientos: *“Ytem novecientos nobenta y seis rreales gastados en las obras al nuevo trono de N^a S^a de los Remedios, hacer cornisas alta y baja, levantar el cielo raso del camarín y construir por la parte de afuera un tejado sobre el cobertizo de piedras sillares para preserbarle de goteras. Puertas para los cristales y otros reparos, executado todo por dirección del maestro hermano fray Cosme de San Josef, carmelita descalzo desta villa, y consta de recibo suio, fecha agosto dos del corriente año de mill ochocientos tres”*. *“Ytem ochocientos quarenta rreales que costó el dorado y colores de dicho trono, arcos, cornisa y pintar el camarín de dicha santa ymagen, consta de recibo de Pedro Limia, maestro dorador vecino desta villa...”*.

Y así se mantuvo el camarín de N^a S^a de los Remedios a lo largo del tiempo hasta los aciagos días de julio de 1936 en los que fueron destruidos, no solo el camarín, sino el retablo entero junto a la venerada imagen de Nuestra Señora, así como el resto de retablos de la iglesia, sus imágenes, ornamentos y objetos de culto, quedando sus paredes ahumadas por las hogueras y en la más completa desnudez.

Alguna de las fotografías que acompañan a estas líneas no tienen mucha calidad, pero sí tienen un gran valor documental, puesto que son imágenes irrepetibles.

ÍNDICE

I.- Iconografía de N ^a S ^a de los Remedios	5
II.- Prodigios de N ^a S ^a de los Remedios	13
III.- Tradiciones en torno a N ^a S ^a de los Remedios y a su fiesta	18
IV.- Otras tradiciones en torno a N ^a S ^a de los Remedios y a su fiesta	22
V.- El Camarín y Transparente de la Virgen de los Remedios en la iglesia de Santa María	26